



Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales



Informe Sociolaboral

del Partido de General Pueyrredon

Diciembre 2010

Nº 5

Grupo Estudios del Trabajo

GrupoEstudiosdelTrabajo@gmail.com

Dirección y Edición: María Estela Lanari

Coordinación: Marcos E. Gallo

I.S.B.N. 978-987-1314-57-7

Colaboraron en este número:

Marcos E. Gallo

Eliana Aspiazu

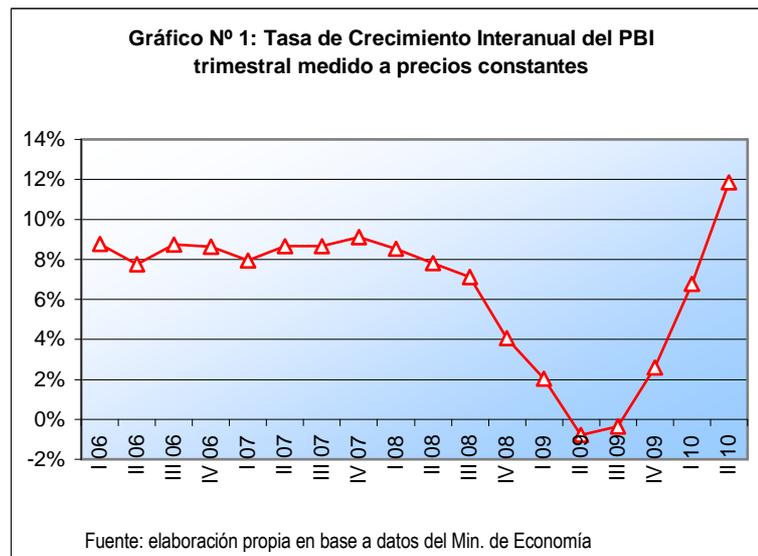
Patricia Alegre

Presentación

El último *Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon* de 2010 ofrece, a partir del análisis macroeconómico, puntos de referencia para contextualizar la situación económica nacional. La interpretación de las principales tendencias revela la dirección de las políticas que han permitido a Argentina sortear los impactos de la crisis mundial. En particular, esto se refleja en la dinámica del mercado laboral que es la contracara de las opciones económicas que adopta el país. En este aspecto, el crecimiento del empleo registrado aumenta las posibilidades de consolidar un núcleo duro de empleo protegido con las implicancias sociales que ello tiene en los hogares. Este contexto da pautas para poner en perspectiva la situación local. En este nivel es justamente la relación entre tasa de empleo y tasa de desempleo lo que muestra una recuperación que posiciona al aglomerado Mar del Plata – Batán entre aquellos espacios urbanos que han creado, en el período bajo análisis, más puestos de trabajo. No obstante, también es claro que para definir la dignidad de esos puestos no alcanza con estimar la cantidad sino que es necesario indagar sobre la calidad de los mismos. Como aproximación a esa caracterización se da cuenta de la conflictividad de las diversas ramas de actividad y del ritmo negocial que permite mejorar las relaciones laborales entre los actores del mundo del trabajo.

Evolución del contexto macroeconómico

Durante el primer semestre de 2010 la economía argentina ha mostrado un desempeño que contrasta marcadamente con la tendencia al estancamiento experimentada el año anterior. En efecto, el primer semestre del corriente año el Producto Bruto Interno creció un 6,8% con respecto al primer trimestre de 2009, mientras que en el segundo trimestre dicho incremento fue del 11,8% en comparación con igual período del año anterior (Gráfico N° 1).



Si bien altas tasas de incremento del producto son esperables luego de una fase de decrecimiento –como la que atravesó Argentina a mediados del año pasado-, este desempeño resulta notorio si se lo compara con la evolución de la economía mundial, para la cual se proyecta un crecimiento del 4,8 durante todo 2010¹. Al igual que durante 2009, el desempeño proyectado de la economía mundial para el corriente año resulta muy dispar según el tipo de países que se considere. Así, mientras el FMI estima que las economías avanzadas apenas crecerán un 2,7% -performance realmente pobre si se tiene en cuenta que estos países se están reponiendo de una caída del producto del 3,2% en 2009-, el incremento calculado para los países en desarrollo es del 7,1%, que se suma al crecimiento del 2,5% experimentado durante el año anterior.

Esta dinámica de las economías emergentes está influida fundamentalmente por los países del grupo BRIC –Brasil, Rusia, India y China-, en especial por India y China, que parecen no haber sido afectadas por la crisis internacional².

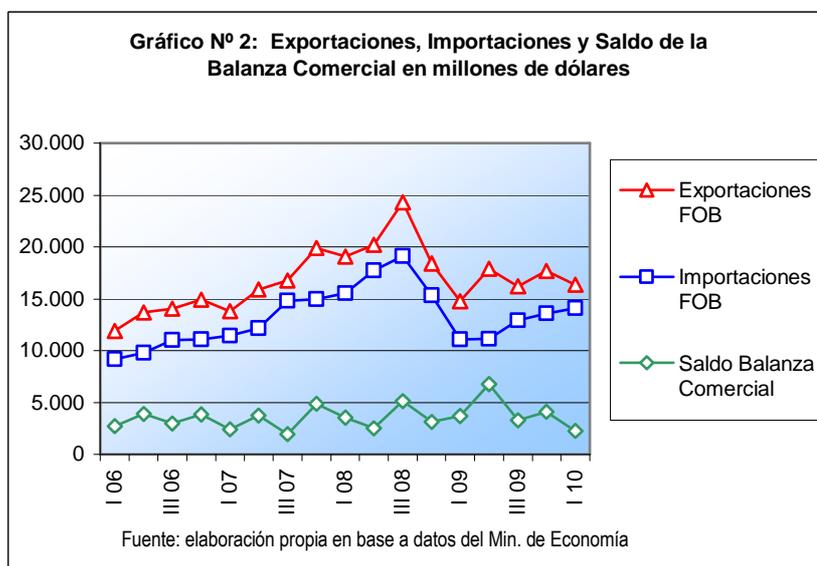
Este buen desempeño de las economías emergentes, en especial de Brasil y China –principales socios comerciales de la Argentina-, ha favorecido la evolución de la

¹ FMI, World Economic Outlook, Octubre de 2010, disponible en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2010/02/pdf/texts.pdf>

² El FMI proyecta que en el año 2010 la economía de Brasil crecerá un 7,5%, la de Rusia un 4%, la de la India un 9,7%, mientras que China liderará el grupo con un crecimiento del 10,5% (FMI, *Íbid.*)

economía argentina que tiene en la integración regional, y en la articulación comercial con el sudeste asiático, a dos de sus principales ejes estratégicos en lo que respecta al diseño de políticas de desarrollo.

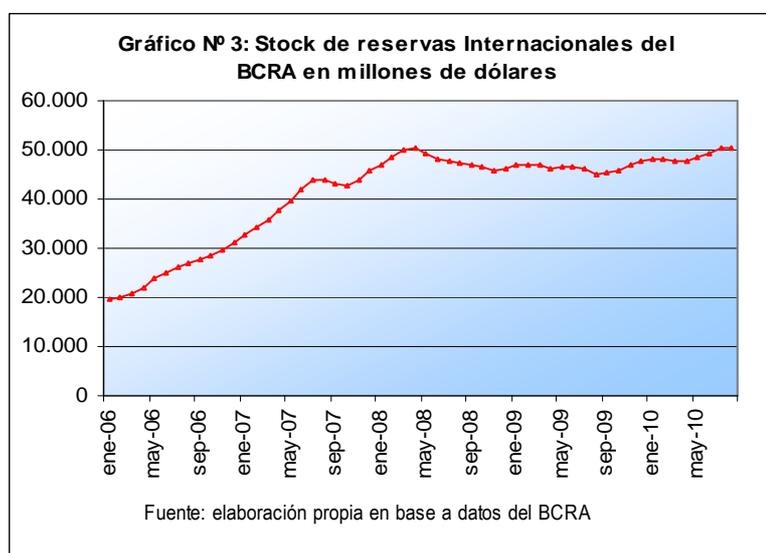
Es, en gran medida, el dinamismo de la demanda de estos dos países lo que ha permitido que la balanza comercial argentina mantuviera un superávit significativo, aún cuando las importaciones han tenido un crecimiento sin pausa desde el segundo trimestre de 2009, pasando de U\$S 11.148 millones en esa fecha a U\$S 14.094 en el primer trimestre de 2010 (Gráfico N° 2).



Este incremento de las importaciones, que ha marchado más rápido que el aumento de las exportaciones, obedece sin duda a la notable recuperación que experimenta la economía argentina desde fines de 2009, y en especial al crecimiento del volumen de inversiones que se había visto muy afectado a comienzos del año pasado a raíz de la crisis internacional. En efecto, mientras el consumo total muestra un alza del 8,9% entre el segundo trimestre de 2009 y el mismo período de 2010 – correspondiendo un alza del 8,1% para el consumo privado y del 12,9% para el consumo público-, la inversión bruta interna fija (IBIF) crece en el mismo lapso un 18,9%, en contraposición a la caída del 14,2% que presenta esta variable entre inicios de 2008 y el primer trimestre de 2009 –el mayor retroceso interanual de la IBIF desde

la salida de la convertibilidad-. Este aumento de la inversión es particularmente notorio en el rubro *Equipo durable de producción*, donde se registra un incremento del 35,5%, variación que asciende al 46,6% en lo que respecta al *Equipo durable de producción importado*.

La permanencia de un superávit comercial significativo tiene su correlato en el nivel record de reservas internacionales en poder del Banco Central, que superó los U\$S 50.000 millones en julio de 2010 (Gráfico N° 3).



Este nivel de reservas se alcanzó aún cuando durante el primer semestre de 2010 se reanudó la fuga de capitales que se había revertido hacia fines del año pasado, aunque ubicándose en cifras muy inferiores a los picos registrados entre 2008 y 2009. En efecto, en los primeros seis meses del corriente año la formación de activos externos del sector privado no financiero totalizó U\$S 6.682 millones, mientras que en la primera mitad de 2009 esta cifra alcanzó los U\$S 11.195 millones. Como puede apreciarse en el gráfico N° 3, ni siquiera una fuga de capitales de esa magnitud llegó a afectar sensiblemente el nivel de reservas del Banco Central.

La amplia disponibilidad de dólares en el Banco Central otorga al gobierno un considerable margen de maniobra para pagar los vencimientos de la deuda pública denominada en moneda extranjera y administrar el tipo de cambio nominal, aún en

presencia de fuga de capitales y sin recurrir al financiamiento externo. Asimismo, la fortaleza que presenta la economía argentina en el frente externo se ve complementada por otros indicadores que contribuyen a configurar una situación relativamente auspiciosa en comparación con la evolución económica que ha experimentado nuestro país en las últimas décadas.

En tal sentido, cabe destacar que la deuda pública del Estado nacional se encuentra en niveles notoriamente bajos, ascendiendo al 30 de junio de 2010 al 48,6% del PBI³. Como comparación basta mencionar que en 2002 esa proporción llegaba al 166,4% y en 2005 al 73,9%. En la actualidad cerca de la mitad de la deuda pública corresponde a tenencias de agencias del sector público nacional –es decir, es deuda intra sector público-, con lo que la deuda neta –aquella cuyos acreedores son agentes distintos del sector público nacional- asciende al 24,4% del PBI. Asimismo, el pago de intereses de la deuda pública total correspondiente a todo el año 2010 se ubica en U\$S 3.600 millones, un monto relativamente bajo si se tiene en cuenta que representa aproximadamente un 1,1% del PBI proyectado para este año, y que una parte considerable de esos pagos corresponden a deuda intra sector público. Por su parte, los vencimientos de capital llegan a U\$S 6.400 millones, menos del 2% del PBI estimado para 2010.

El frente externo también se ve favorecido por la política expansiva de los Estados Unidos, que busca reactivar su economía y reducir su tasa de desempleo mediante fuertes incrementos de emisión monetaria a fin de evitar la apreciación del dólar. Esto, además de mantener bajas las tasas de interés internacionales –lo cual, en países como Argentina, desincentiva la fuga de capitales-, induce incrementos en los precios de los commodities, favoreciendo a los países primario-exportadores.

Si bien, en principio, esto último beneficia a un país agroexportador como Argentina por sus efectos favorables sobre la balanza comercial, también puede tornarse un problema en la medida en que el incremento de los precios internacionales puede constituir un importante factor de aceleración inflacionaria. En tal sentido, el ritmo de aumento de los precios internos está instalado desde hace tiempo como una

³ Oficina Nacional de Crédito Público, Deuda Pública del Estado Argentino – Datos al 30-06-2010, disponible en http://www.mecon.gov.ar/finanzas/sfinan/documentos/informe_deuda_publica_30-06-10.pdf

de las principales preocupaciones de la población y amenaza con erosionar la ventaja cambiaria que la Argentina recuperó durante el año pasado, luego de que el dólar retrocediera después de la súbita apreciación que sufrió a fines de 2008. En lo que va del corriente año la inflación local ha crecido con respecto a lo sucedido en 2009, en lo cual sin duda influye la fuerte recuperación económica a la que ya se ha hecho referencia⁴. Al respecto, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) publicado por el INDEC muestra un incremento del 5,9% sólo en el primer semestre de 2010, mientras que el crecimiento del IPC estimado por el organismo para todo el año 2009 fue del 7,7%. Igual tendencia exhibe el IPC-7 provincias calculado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA), el cual experimenta un aumento del 12,5% entre junio de 2010 y diciembre de 2009, mientras que durante todo el 2009 este indicador creció un 15,2%. Por su parte, el IPC alternativo publicado por el grupo Buenos Aires City subió un 13,4% en el primer semestre de este año, en tanto que la inflación anual estimada por este grupo para 2009, fue del 14,8%. Como puede verse, más allá de las diferencias de nivel entre los cálculos oficiales y las estimaciones alternativas, todas las fuentes coinciden en señalar que sólo en la primera mitad de 2010 los precios crecieron casi tanto como durante la totalidad del año 2009.

Frente al problema del incremento de los precios el gobierno emplea como ancla inflacionaria al precio del dólar y a las tarifas de los servicios públicos. Pero ambas herramientas tienen un alcance limitado. En el primer caso, porque, como ya se ha mencionado, un dólar estable frente a precios internos crecientes tiene efectos adversos sobre el tipo de cambio real. En el segundo caso, porque la contención de las tarifas tiene como contrapartida el otorgamiento de subsidios a las empresas prestadoras, lo cual está sujeto a la disponibilidad de recursos fiscales.

En todo caso resulta pertinente señalar que la inflación actual responde a causas estructurales distintas a las de otros procesos inflacionarios que tuvieron lugar en la historia argentina. En efecto, las experiencias inflacionarias de décadas pasadas – y muy especialmente las de la década de los ochenta- respondían a las devaluaciones forzadas ocasionadas por una escasez crónica de divisas, que a su vez tenía su origen en un déficit estructural de balanza de pagos. En los años ochenta era el peso excesivo

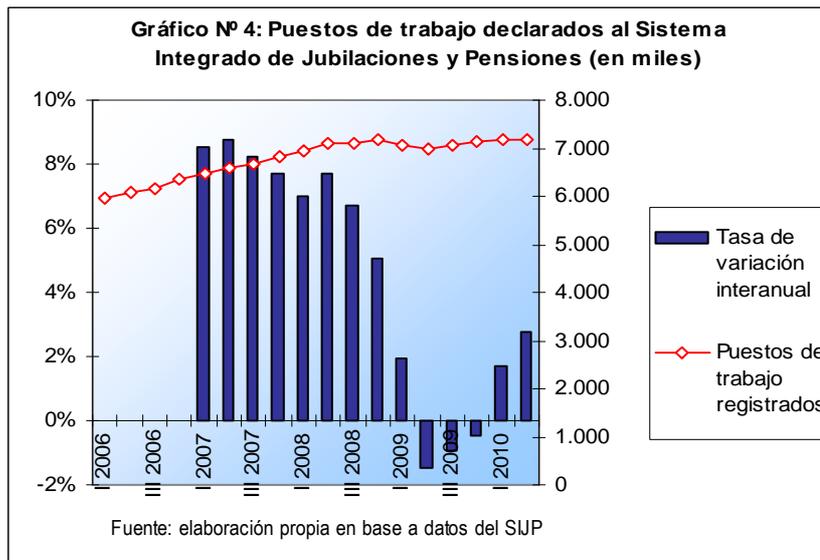
⁴ Para una discusión más profunda acerca de las posibles causas de la inflación véase el Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón N°4, Junio de 2010, GrET, FCEyS, UNMdP.

de los servicios de la deuda externa –transferida del sector privado al Estado durante la última dictadura- el que impedía equilibrar la balanza de pagos y estabilizar así el tipo de cambio nominal. Esta situación llegó a su extremo en febrero de 1989, cuando el Banco Central se quedó prácticamente sin reservas internacionales y sin ninguna posibilidad de controlar el precio del dólar, que comenzó a crecer sin límites arrastrando consigo a todo el sistema de precios relativos.

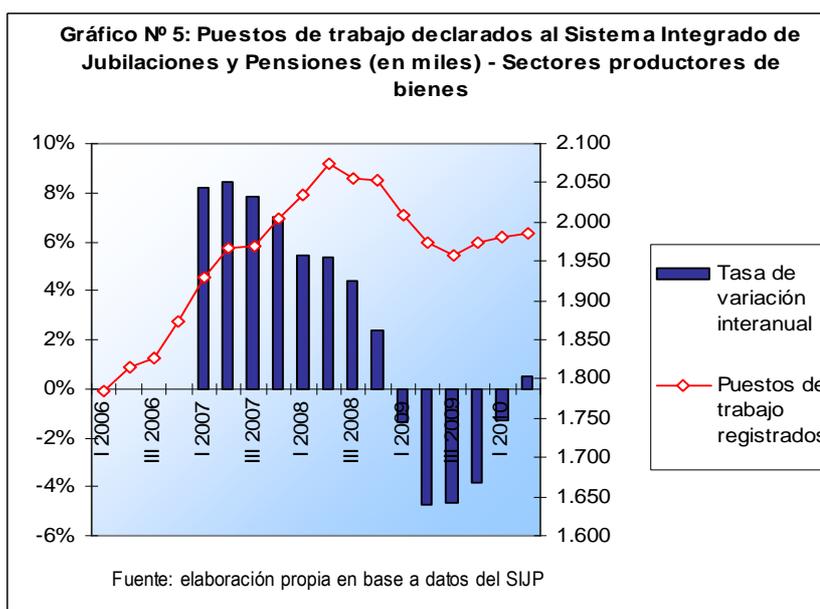
En la actualidad, con un nivel de reservas internacionales record, con superávit sostenido de balanza de pagos y con una carga reducida de servicios de deuda pública, desbordes inflacionarios como los del pasado resultan impensables. En cambio, la inflación actual se enmarca en una puja distributiva –tanto entre empresarios y trabajadores, como entre distintas fracciones empresariales- que tiene lugar en un contexto de demanda creciente, producto del rápido crecimiento de la economía argentina y de su balanza comercial superavitaria.

Desempeño del Mercado Laboral

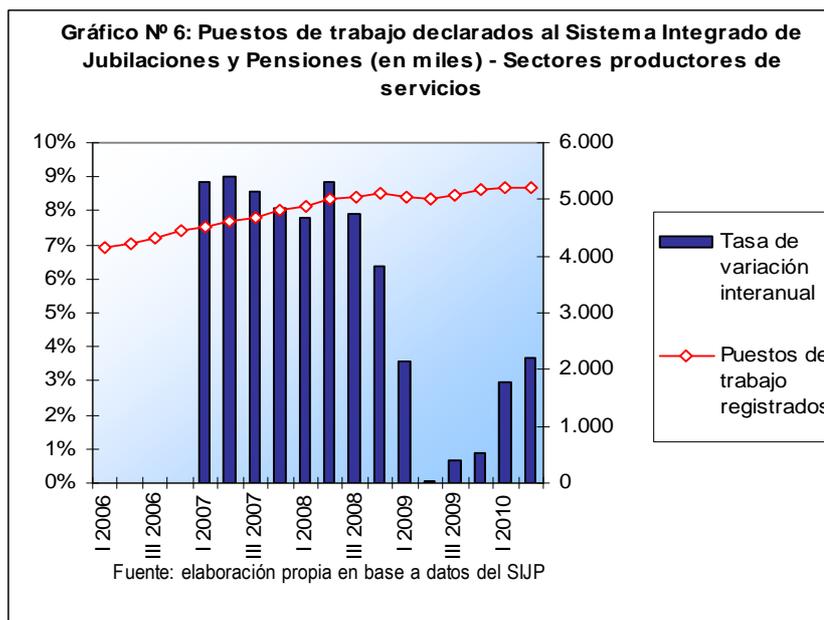
La evolución reciente del mercado de trabajo se muestra claramente influenciada por la coyuntura macroeconómica descrita en el apartado anterior. En efecto, como puede verse en el gráfico N° 4, la cantidad de puestos de trabajo registrados ante el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) se ha incrementado a tasas crecientes en los dos primeros trimestres de 2010, luego de haber experimentado pérdidas netas a lo largo de casi todo el año pasado.



Si bien esta recuperación alcanza tanto a los sectores productores de bienes como a los productores de servicios, el comportamiento de cada uno de estos grupos resulta sumamente dispar. Así, la evolución del empleo registrado en los sectores productores de bienes acusa claramente el impacto que la crisis financiera tuvo sobre el comercio internacional –principal canal de transmisión de la crisis hacia la economía argentina-, con una pérdida de 94.000 puestos de trabajo entre el cuarto trimestre de 2008 y el tercer trimestre de 2009. Sólo a fines de 2009 la tendencia negativa se revierte, llegando al segundo trimestre de 2010 con una cantidad de empleos registrados levemente superior a la del mismo período del año anterior (Gráfico Nº 5).

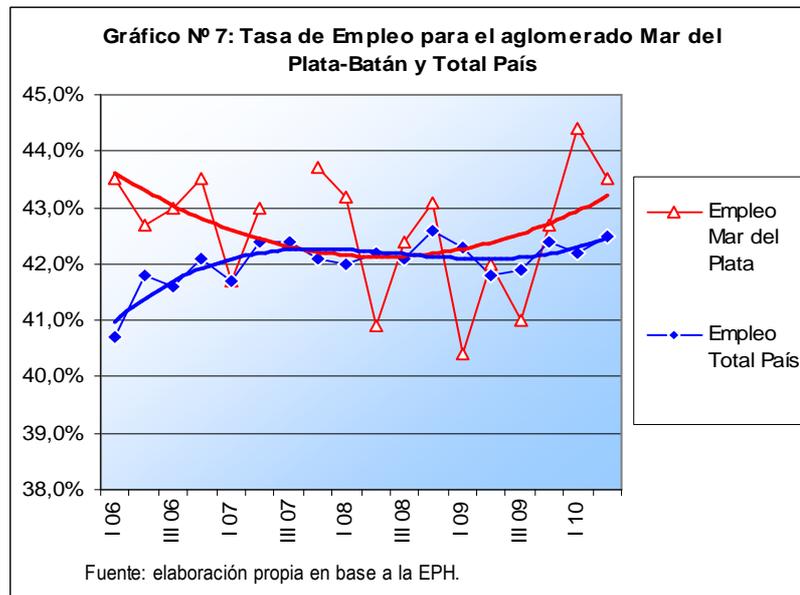


En cambio, el empleo registrado en los sectores productores de servicios casi no se vio afectado, lo cual es lógico si se tiene en cuenta que este tipo de actividades apenas si participa en el comercio exterior. Como puede verse en el gráfico N° 6, esta variable casi no experimenta retrocesos a raíz de la crisis y en el segundo trimestre de 2010 alcanza los 5.202.000 puestos registrados, un 3,7% más que en igual período de 2009.



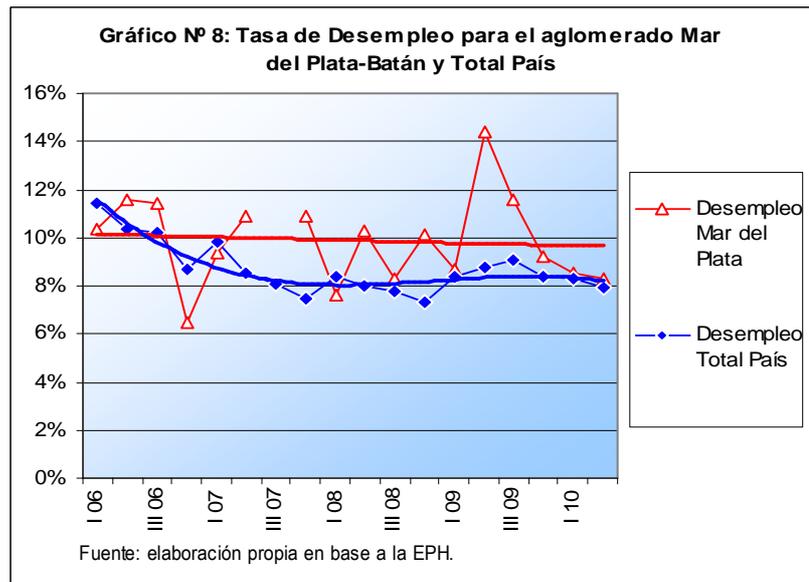
Por su parte, la tasa de empleo, que contempla tanto al trabajo registrado como al no registrado, muestra una tendencia ascendente que se observa desde el segundo trimestre de 2009. Así, para el total del país, la tasa de empleo alcanza en el segundo trimestre de este año un 42,5%, en tanto que un año antes era del 41,8%. De todas formas, la evolución a mediano plazo de esta variable parece indicar que hacia mediados de 2007 llegó a un nivel estructural próximo al 42%, y que a partir de entonces sigue un movimiento procíclico que se manifiesta en tenues fluctuaciones en torno de ese valor (Gráfico N° 7).

En el aglomerado Mar del Plata-Batán, la tasa de empleo también tiene un comportamiento creciente desde principios de 2009, llegando en el segundo trimestre del corriente año al 43,5%, lo cual representa uno de los niveles de empleo más altos del país, detrás de la Ciudad de Buenos Aires (51,9%) y Río Gallegos (48,8%).



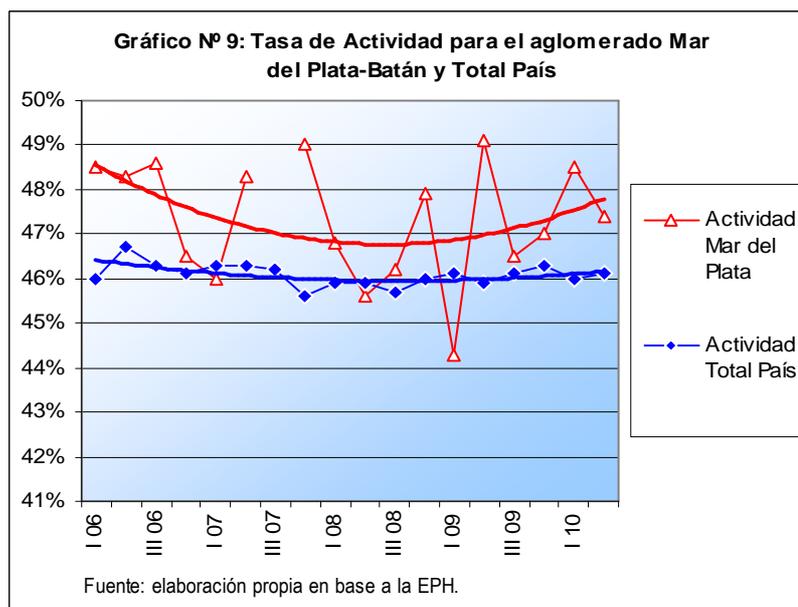
En lo que respecta a la tasa de desempleo para el total del país, desde mediados de 2009 desciende gradualmente, hasta situarse en 7,9% en el segundo trimestre de 2010. Como puede apreciarse en el gráfico Nº 7, la desocupación a nivel nacional experimentó un crecimiento relativamente importante durante el año pasado, subiendo casi 2 puntos porcentuales entre el cuarto trimestre de 2008 y el tercero de 2009. El comportamiento que presenta esta variable a partir de esta última fecha implica, en cambio, una reversión de esa tendencia ante el buen desempeño de la economía argentina en lo que va de 2010.

En el aglomerado Mar del Plata-Batán, la tasa de desempleo muestra fluctuaciones mucho más acentuadas que las que se observan para el total del país. En efecto, la desocupación a nivel local experimentó un salto abrupto entre el primer y el segundo trimestre de 2009 -momento en que la crisis internacional golpeaba con fuerza-, pasando del 8,7% al 14,4%. A partir de entonces, el desempleo en nuestra ciudad también refleja el impacto de la recuperación económica, exhibiendo un rápido descenso que lo ubica en un nivel de un dígito ya hacia fines del año pasado. En el primer trimestre del corriente año, la tasa de desempleo local fue del 8,5%, en tanto que en el segundo trimestre llegó al 8,3%, lo que configura un comportamiento inequívocamente descendente durante las últimas mediciones (Gráfico Nº 8).



En cuanto a la tasa de actividad, la misma parece situarse, tanto a nivel local como nacional, en niveles estructuralmente estables, que podrían ubicarse en torno del 46% para el total del país, y entre el 47% y el 48% para el aglomerado Mar del Plata-Batán, aunque en este caso con fluctuaciones muy erráticas entre las distintas mediciones (Gráfico Nº 9).

Sin embargo, más allá de esta observación, resulta claro que la ciudad de Mar del Plata presenta una tasa de actividad estructuralmente alta, tanto en relación al total país –donde, lógicamente, incide en forma decisiva la medición de Capital y Gran Buenos Aires-, como en comparación con la mayoría de los aglomerados urbanos. En tal sentido, en el segundo trimestre de 2010 la tasa de actividad local sólo fue superada por la observada en la Ciudad de Buenos Aires (55%), en Río Gallegos (49,5%) y en el aglomerado Bahía Blanca-Cerri (47,8%). En Mar del Plata, la tasa de actividad alcanzó para esa fecha un 47,4%, en tanto que para el total del país fue del 46,1%.

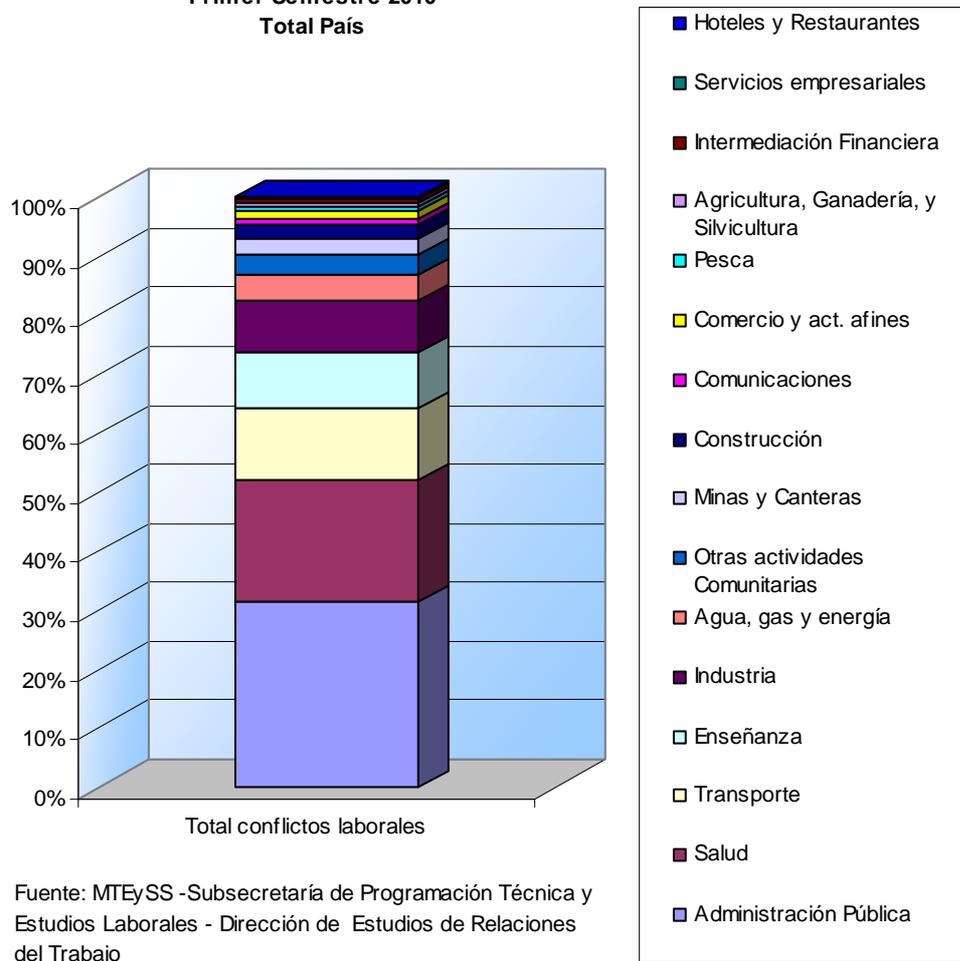


Conflictividad y reclamos laborales

Bajo este título se brinda información sobre aquellos eventos que son indicativos de malestar en distintos sectores de actividad. Según el informe publicado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS), durante el primer semestre de 2010 se registraron 497 conflictos laborales con paro en todo el país. En estos conflictos, según estimaciones de esta fuente, participaron 756.000 huelguistas y se contabilizaron 3.294.000 jornadas individuales no trabajadas. La cantidad de conflictos con paro representa un incremento del 23% con respecto al primer semestre del año 2009. No obstante, la cantidad de huelguistas y jornadas individuales no trabajadas descendieron, en 18% y 21% respectivamente, en comparación a 2009.

Si se observa la distribución de los conflictos laborales según el ámbito institucional del empleador se constata que, al igual que en años anteriores, hubo más conflictos en el ámbito estatal (60%) que en el privado (40%). Siguiendo esta línea, si se considera la actividad económica a la que pertenecen, la Administración Pública se encuentra en primer lugar, seguida por la Salud, Transporte y Almacenamiento, y Enseñanza e Industria (Gráfico Nº 10).

**Gráfico Nº 10: Conflictos laborales según actividad
Primer Semestre 2010
Total País**



Aproximadamente dos tercios de los conflictos, tuvieron causas de índole salarial, ya sea por demandas de mejoras en los salarios -en el 45% de los conflictos- o reclamos de pagos adeudados -21% de los casos-. La tercera parte restante comprende demandas no salariales, principalmente reclamos ante despidos, pedidos de mejora de las condiciones medioambientales de trabajo o de regularización contractual y, en menor medida, reclamos de encuadramiento sindical.

A nivel local, según los registros del MTEySS, hubo 26 conflictos impulsados por trabajadores de la Ciudad de Mar del Plata y se contabilizaron otros 20 que se desarrollaron a nivel provincial, en los que se estima la participación de trabajadores locales. Aproximadamente dos tercios de estos conflictos pertenecieron al ámbito estatal, en algunos casos en conjunto con el ámbito privado, como por ejemplo el conflicto del Frente Gremial Docente de la Provincia de Buenos Aires.

En consonancia con el nivel nacional, más de la mitad de los conflictos tuvo contenidos de naturaleza económica, en los que se reclamaron aumentos salariales o pagos adeudados. Entre aquellos cuya demanda principal no era salarial, predominaron los reclamos ante despidos y por mejoras en las condiciones laborales y contractuales.

La mayor parte de los conflictos estatales en los que participaron trabajadores de la ciudad se desarrollaron en la Administración Pública -municipal o provincial- y en Educación, con 12 y 10 conflictos respectivamente. También hubo dos conflictos en establecimientos de salud y cuatro conflictos protagonizados por frentes gremiales que agrupan trabajadores de todas las actividades estatales de la provincia. Los gremios que aparecieron con más fuerza fueron ATE, la Asociación Judicial Bonaerense y gremios de Educación como el SOEME, UDOCBA y el Frente Gremial Docente.

Los trabajadores de la educación, docentes y no docentes, fueron los que más acciones de protesta desarrollaron. El Frente Gremial Docente que integran gremios docentes de establecimientos públicos -UDA, SUTEBA, FEB, AMET- y privados -SADOP- continuó con sus reclamos del año anterior tendientes a una mejora salarial y a dejar sentados distintos puntos de conflicto con la política educativa del Gobierno bonaerense. Se declararon en estado de alerta y movilización en el mes de febrero y realizaron una serie de protestas, sin suspensión de actividades.

Los docentes de escuelas públicas agremiados en UDOCBA también hicieron público sus reclamos de un aumento salarial del 32% y de sanción de la Ley de Titularización de cargos jerárquicos y de base para 85 mil cargos en toda la provincia. Como medidas de acción realizaron movilizaciones y asambleas entre los meses de febrero a marzo sin llegar a un acuerdo con las autoridades provinciales -el conflicto continuó sin resolución durante el tercer trimestre del año-.

Por su parte, los auxiliares de enseñanza –no docentes- nucleados en el Sindicato de Obreros y Empleados de Minoridad y Educación (SOEME) realizaron medidas de fuerza durante los meses de febrero, marzo y abril, en las que exigieron aumento salarial. En el mes de marzo SOEME llevó a cabo 5 jornadas de paro y en abril anuncian una huelga de 72 horas, la cual fue suspendida tras arribar a un acuerdo con las autoridades provinciales.

Cabe destacar que gran parte de los conflictos estatales locales del semestre fueron impulsados por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Algunos fueron con trabajadores municipales que reclamaban principalmente “recomposición salarial” y regularización contractual. Además, en los meses de abril a mayo ATE impulsó paros y movilizaciones con un frente de trabajadores de educación, de salud pública y de la administración provincial en toda la provincia, en los que participaron trabajadores a nivel local, realizando paros y movilizaciones. Las demandas principales fueron aumento y blanqueo salarial y pase a planta de trabajadores contratados.

Por otro lado, los trabajadores judiciales nucleados en la Asociación Judicial Bonaerense, incluidos los empleados de los tribunales locales, protagonizaron un conflicto que se extendió durante toda la primera mitad del año y continuó en meses posteriores. El pedido de apertura de paritarias, la recategorización de los empleados y la aplicación de un nuevo escalafón fueron las demandas que dieron lugar al conflicto, a las que se sumó la exigencia de devolución de los descuentos realizados por los días de paro. En todo el período hubo tres jornadas de paro y numerosas movilizaciones y asambleas.

Finalmente, en el sector de la salud pública los trabajadores profesionales de hospitales de la ciudad adhirieron a los paros convocados por la Asociación Sindical de Profesionales de la Salud (CICOP) para los días 3 y 18 de marzo en los 77 hospitales bonaerenses, en reclamo de 30% de aumento salarial, incorporación de nuevos cargos y regularización contractual de los becarios, entre otros.

En tanto, en el sector privado la mayor parte de los conflictos se desarrollaron en las ramas de la Industria, el Transporte y el Comercio.

Los trabajadores portuarios agremiados en el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), en reclamo de cumplimiento del convenio colectivo de trabajo, realizaron una huelga el 16 de febrero paralizando la carga de buques exportadores, y levantaron las medidas de fuerza tras llegar a un acuerdo con las cámaras empresarias. Mientras que el Sindicato Único de Portuarios Argentinos (SUPA) que agrupa a los estibadores, realizó dos huelgas en marzo también por demandas no salariales, relativas al otorgamiento de jubilaciones.

En el sector industrial se llevaron a cabo algunas medidas por causas salariales, como el caso del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) que en el mes de abril reclamó una suba del 20% en los salarios, realizando movilizaciones a la Cámara Empresaria del sector. Asimismo, en este sector hubo conflictos en defensa de las fuentes de trabajo. Los Trabajadores de la Carne de la provincia de Buenos Aires se movilaron para exigir la reincorporación de trabajadores despedidos. Por su parte, la Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República Argentina (ATILRA) resistió el cierre de una empresa láctea que implicó el despido de unos 120 trabajadores. En ambos casos se movilaron para hacer visibles los reclamos.

El Sindicato de Empleados de Comercio, por su parte, impulsó varios conflictos con trabajadores de distintos establecimientos. Entre ellos, en representación de unos 400 trabajadores de un call center que presta servicios a Telefónica de Argentina, quienes se declararon en estado de alerta y realizaron dos jornadas de paro entre abril y mayo, para reclamar la reincorporación de trabajadores despedidos y mejoras en las condiciones laborales y salariales. A su vez, en el mes de junio, empleados de supermercados de la ciudad se movilaron con el apoyo del Sindicato de Comercio para exigir un 35% de incremento salarial y realizaron una jornada de paros rotativos. Finalmente, se acordó un 27% de aumento y se suspendieron las acciones de protesta.

La negociación colectiva

De acuerdo a los datos oficiales, durante el primer semestre de 2010 se homologaron 904 convenios y acuerdos colectivos, casi 200 más que en similar período del año anterior.

En el primer trimestre se contabilizaron 466 convenios y acuerdos que comprendieron a 2.056.000 trabajadores, 37% de los puestos de trabajo registrados del sector privado. Mientras que en el segundo trimestre se registraron 438 convenios y acuerdos, que comprendieron a 2.846 trabajadores, que representaron 57% de los puestos de trabajo registrados del sector privado. En todo el período, más del 90% de las negociaciones se implementaron mediante acuerdos que modificaron salarios, en algunos casos junto a condiciones puntuales de trabajo.

Los sectores de actividad más activos en materia negocial fueron: la industria manufacturera, con alrededor del 30% de las negociaciones; transporte, almacenamiento y comunicaciones (25%); servicios sociales, de salud y comunales (13%); y electricidad, gas y agua (10%). La concentración en estas cuatro ramas, de más de alrededor del 75% de los acuerdos y convenios firmados en el semestre, es similar a la registrada en el mismo período de 2009.

En cuanto al contenido de las negociaciones, las cláusulas más frecuentes fueron las salariales que se incluyeron en aproximadamente el 85% de los convenios y acuerdos homologados, ya sea mediante actualización de escalas, otorgamiento de adicionales remunerativos o por vía de sumas no remunerativas. El promedio de los salarios básicos inferiores fue de \$2.140 en el primer trimestre y de \$2.429 en el segundo, lo que representa un aumento de 21% y 30% respectivamente, con relación a las escalas homologadas en igual período del año anterior.

Respecto del contenido no salarial, las principales cláusulas negociadas fueron las que regulan las relaciones laborales (sobre contribuciones patronales o aportes de los trabajadores al sindicato, compromisos de "paz social", entre otras) y fueron incorporadas en alrededor del 45% de los casos. Otras cláusulas relevantes son las que establecen "condiciones de trabajo" en la empresa (relativas a la jornada, seguridad e higiene, puestos) y las cláusulas que estipulan modificaciones de las condiciones laborales derivadas de los efectos de la crisis, las cuales tuvieron en este período menor incidencia que en el año anterior.

A nivel local, según los registros del MTEySS, durante el primer semestre de 2010 se homologaron 6 acuerdos en el Partido de General Pueyrredon. En la tabla

anexa se puede observar que, tal como sucede a nivel nacional, los contenidos salariales son temas prioritarios de las negociaciones.

Tipo	N° CCT	N° Acuerdo	Fecha de Firma	Sindicato	Empresa	Contenido	N° Homologación		Ámbito de Aplicación
Acuerdo		0095/10	23-Abr-09	Sindicato de Trabajadores de Obras Sanitarias Mar del Plata, la Federación Nacional de Trabajadores de Obras Sanitarias (Fentos)	Obras Sanitarias Mar del Plata Sociedad del Estado	Las partes acuerdan un aumento remunerativo y no bonificable en dos etapas, equivalente al 20% del sueldo conformado. A partir del 01/06/09 y del 01/10/09 se incorporará a los salarios conformados. Se eleva hasta un máximo de \$300 los gastos por guardería.	0058/10	ST	Empresa
Acuerdo		0096/10	14-Jul-09	Sindicato de Trabajadores de Obras Sanitarias Mar del Plata, la Federación Nacional de Trabajadores de Obras Sanitarias (Fentos)	Obras Sanitarias Mar del Plata Sociedad del Estado	Las partes acuerdan que de no se hubiera suscripto un nuevo CCT al 01/07/09 y al 31/12/09 se otorgara un adicional técnico del 4,5% y 9% del sueldo conformado.	0058/10	ST	Empresa
Acuerdo	346/75	0097/10	18-Dic-08	Sindicato de Prensa de Mar del Plata	Editorial la Capital SA , Difusora Austral SA , Televisión Federal SA - Telefe- Canal 8 de Mar del Plata, Fm 104 Sociedad de Responsabilidad Limitada, Tv	Se acuerda el pago por única vez de \$ 500 no remunerativos antes del 31/12/08 para todos los trabajadores que perciban de bolsillo un ingreso menor a \$ 4000.	0074/10	ST	Empresa

					y Fm Las Brisas Sociedad de Responsabilida d Limitada, Tv Mar del Plata Sociedad Anónima y Radiocoop SA				
Acuerdo	346/75	0098/10	07-Sep-09	Sindicato de Prensa de Mar del Plata	Editorial la Capital SA , Difusora Austral SA , Televisión Federal SA - Telefe- Canal 8 de Mar del Plata, Fm 104 Sociedad de Responsabilida d Limitada, Tv y Fm Las Brisas Sociedad de Responsabilida d Limitada, Tv Mar del Plata Sociedad Anónima y Radiocoop SA	A partir del 01/08/09 las partes acuerdan otorgar un incremento salarial remunerativo de \$500 para los redactores y el proporcional para el resto de las categorías.	0074/10	ST	Empresa
Acuerdo		0629/10	10-Mar-10	Sindicato de Prensa de Mar del Plata	Tv Mar Del Plata S.A.	Establecen el pago de una suma (\$500 desde marzo de 2010) mensual fija no remunerativa , a cuenta de futuros aumentos y absorbible por otros conceptos negociados en	0603/10	ST	Empresa

						paritarias u otorgados por el Estado			
Acuerdo	268/95	0809/10	03-Jun-10	Sindicato Trabajadores Alfajeros, Reposteros, Pizzeros y Heladeros - Mar Del Plata, Ratificado por la Federación Argentina de Trabajadores Pasteleros, Confiteros, Heladeros, Pizzeros y Alfajeros.	Cámara Argentina de Establecimiento de Servicios Rápidos de Expendio de Emparedados y Afines	Las partes acuerdan una nueva escala salarial a implementar en dos etapas: diciembre 2010 y mayo 2011. Asimismo, pactan una suma extraordinaria no remunerativa de \$200 para junio de 2010; una asignación no remunerativa del 20% de las remuneraciones básicas desde julio hasta noviembre 2010; una asignación no remunerativa del 7% de los sueldos básicos en marzo y abril 2011.	0302/10	DNRT	Actividad